



Hallan un dinosaurio de 90 millones de años durante excavaciones en el yacimiento El Trapial

Por *Guisela Masarik*

Personal de Chevron del yacimiento El Trapial encontró los restos de un Titanosaurus herbívoro con características únicas; no es la primera vez que la actividad diaria de la industria de los hidrocarburos aporta contribuciones indirectas que enriquecen la paleontología

La interpretación vulgar acerca de que el origen del petróleo se encuentra en los dinosaurios ya ha sido apropiadamente aclarada; pero, al menos en la Argentina, puede confirmarse una relación recíproca inversa: el hallazgo de los dinosaurios proviene, en buena parte, de la búsqueda de hidrocarburos. En efecto, la intención de las empresas de explorar o extraer gas o petróleo ha favorecido hallazgos en zonas donde, quizás, habría sido más difícil que el hombre se internara de no haber mediado el interés en extraer gas o petróleo.

De esta manera, se producen descubrimientos fortuitos que se convierten en tesoros incalculables para la paleontología nacional y mundial. Tal es el caso de las estructuras óseas del último dinosaurio hallado en junio de este año en el yacimiento El Trapial mientras el personal realizaba tareas de rutina.

Por estas fechas, se llevan a cabo los trabajos de evaluación y, al parecer, se trata de un Titanosaurus: un ejemplar herbívoro de, al menos, 90 millones de años de antigüedad y 22 metros de largo que se cree que data del Cretácico superior.

Las piezas descubiertas, a unos 70 km de Rincón de los Sauces, son numerosas; y se pudo identificar la presencia de vértebras, escápulas, costillas, patas y partes de la cadera, según un comunicado oficial de Chevron Argentina.

La misma empresa había informado en 2009 sobre el hallazgo de veintitrés vértebras de otro Titanosaurus en el mismo yacimiento después de que un contratista se topara con los fósiles mientras trabajaba en el tendido para una línea eléctrica. Este centro depende de la Universidad del Comahue, y el equipo que trabajó aquí estuvo formado por Gastón Garat, Marcela Milani, Rubén Ferrer y, del Museo Rincón de los Sauces, Gladys Retamel, Salvador Palomo y Carlos Puentes.

Aunque al cierre de esta edición aún no se había acabado de analizar los nuevos restos, es probable que ambos estén emparentados, confirmó a *Petrotecnica* Juan Porfiri, paleontólogo a cargo del equipo del Centro Paleontológico Lago Barreales, que efectúa la remoción y el traslado de los huesos.

Una nueva especie

“Puede tratarse de un nuevo miembro de la familia de titanosaurios, los ‘dinos’ herbívoros más conspicuos de Sudamérica”, dijo Porfiri. Asimismo, señaló que, en las piezas, pueden verse rasgos únicos, por lo que no se descarta estar en presencia de una nueva especie de dinosaurios patagónicos.

“Este nuevo ‘dino’ y el del año pasado no son individuos iguales, pero sí pueden pertenecer a una misma especie”, sostuvo este licenciado en Ciencias Biológicas por la Universidad de La Pampa, especializado en terópodos,

que actualmente es doctorando, docente y curador de la colección del Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue. “Incluso, quizás, a una nueva”, agregó.

Se refería a que “este ‘dino’, aún sin nombre, posee rasgos autpomórficos, es decir, una característica única que no está presente en otros dinosaurios”, y eso lo hace diferente. En el caso del nuevo titanosaurio, esta propiedad está relacionada con la vértebra posterior.

Y explicó que, a su vez, tanto el saurio hallado en estos días como el de 2009 son similares a la familia de los Rinconsaurus –Muyelensaurus pechenis y Rinconsaurus caudamirus–, como se llama a los tres ejemplares de esa especie que se conservan en el Museo Paleontológico de Rincón de Los Sauces.

En efecto, todos tienen la misma antigüedad, si bien los Rinconsaurus anteriores son menos largos (12 metros) y, según estimaron, más anchos y mucho menos altos. En cambio, este y las veintitrés piezas del animal encontrado en 2009 indican una longitud de 20 metros, un peso de 10 toneladas y una altura que excede los 7 metros.

En ese mismo museo, donde ya hay catorce ejemplares de saurios, se conservará el nuevo titanosaurio.

Petróleo, gas y dinosaurios

Buena parte de quienes hayan caminado por algunos parajes desolados de la Patagonia puede atestiguar que no es difícil toparse con amonites u otros fósiles.

De igual manera, no es inusual que, en un yacimiento como El Trapial –el tercero del país, con más de 400 pozos y unos 300 inyectores–, el personal afectado se encuentre con este tipo de vestigios mientras efectúa operaciones tan habituales como tender una línea eléctrica.

En 1989, un equipo de excavación de YPF, de Plaza Huincul, descubrió en la Formación Limay los restos del



Restos del *Titanosaurus*



El descubrimiento de 2009 por el mismo equipo



que hoy se conoce como el *Argentinosaurus Huinculensis*, otro titanosaurio que vivió hace 95 millones de años y que ostenta el récord de ser el animal terrestre más grande conocido hasta ahora, del cual se estiman 40 metros de largo y unas 100 toneladas de peso.

El común denominador en todas estas operaciones es esta zona de la Patagonia –especialmente del Neuquén– tan rica por su pasado paleontológico. Por la región, también fue hallado, en 1996, el *Futalonkosaurus* de los Barreales, cuya virtud más sorprendente se atribuye a que el conjunto óseo estaba completo en un 70%, es decir, era el más completo del mundo, según los paleontólogos locales.

De todas formas, otro factor imprescindible para que se puedan admirar estos tesoros consiste en la necesaria colaboración de las petroleras en cuyas áreas de concesión se produce el descubrimiento.

“Consciente de la magnitud del descubrimiento, y en línea con el apoyo constante hacia la preservación del patrimonio cultural de nuestro país y la protección del medio ambiente, Chevron se ha puesto a total disposición de los expertos para garantizar la conservación de esta valiosa reliquia de la naturaleza.”, se indicó en el comunicado de esta empresa. Porfiri coincidió: “Chevron es de las que más comunican a las autoridades de la Secretaría de Cultura de la provincia cuando suceden estas cosas, y colabora con la financiación”.

El paleontólogo reconoció que no sería sorprendente que, en estos años, más de un hallazgo haya pasado sin ser anunciado “quizás por el falso mito de que la obra se va a detener, o de que habrá que poner muchos fondos”,

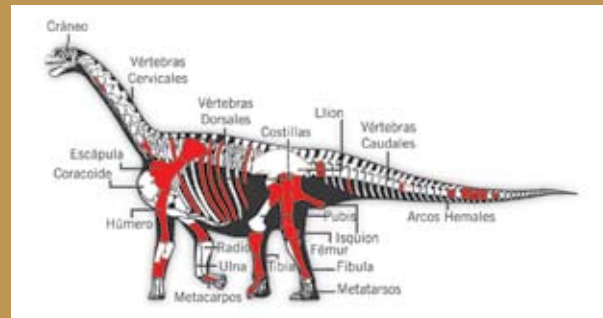
señaló. Y explicó que esto no es real, puesto que la actividad de los yacimientos nunca se detiene por esta razón, y que a su equipo le lleva muy pocos días destapar y llevarse los fósiles.

En realidad, según manifestó, en virtud de la Ley Nacional N.º 25743/2003 de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, habría que denunciar hallazgos de esta envergadura inmediatamente “y debería haber un técnico paleontológico presente cada vez que se hace un movimiento de suelo”, dijo, aunque esto no siempre se cumple.

Sin embargo, no deja de maravillarse por estas consecuencias surgidas a raíz de una actividad aparentemente tan distante como la de la industria. Y se declara satisfecho con los huesos que, por ahora, tiene entre las manos: son un eslabón más para ayudar a desentrañar lo sucedido en tiempos de una lejanía impensable.

Las fotos utilizadas en esta nota son gentileza de *Diario La Mañana* de Neuquén, de Chevron y de Juan Porfiri.

Reptiles titánicos



El nombre *Titanosaurus*, o “reptil titánico”, engloba varias especies de dinosaurios saurópodos del Cretácico superior que vivieron hace unos 82 a 64 millones de años en la India, Europa, Madagascar y América del Sur. Era un cuadrúpedo herbívoro, de largo cuello y dientes en forma de lápiz, con placas óseas en la piel. Se defendía de los depredadores con su cola y sus garras delanteras. En un principio, se creía que no superaba los 13 metros de alto, pero los últimos hallazgos podrían dar en tierra con esa consideración.